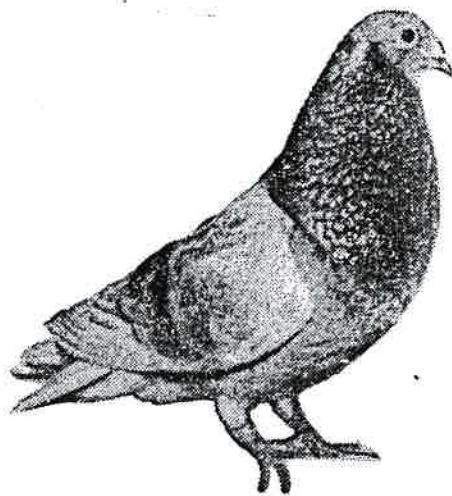


**la paloma  
buchona  
deportiva**

**compendio general  
de este deporte**



**"GALINO"**

\*

**manuel bermell**

# **Prólogo**

*Ha sido para mí un motivo de satisfacción el encargo de prologar este libro sobre columbicultura.*

*Satisfacción de columbicultor que, por fin, podrá contemplar en letras de molde literatura sobre nuestra predilecta afición.*

*Nunca pude imaginar el que yo pudiera ser el destinado para prologar esta iniciación de nuestra literatura que, aunque sencilla y de poco volumen, alcanza grandes e insospechados méritos por la iniciación del camino que nos marca como meta necesaria para obtener la importancia precisa para nuestra afición, aún más, por haber sido escrita con claro criterio y gran fundamento columbicultor, pero, a pesar de los reparos que he expuesto, no he podido convencer al autor, mi amigo don Manuel Bermell, que, basado en su benévola y firme amistad, estaba resuelto en su deseo de que realizase yo el prólogo de su primer libro.*

*La columbicultura, que decididamente va alcanzando mayor importancia deportiva y social, está necesariamente falta de libros sobre orientación, comentarios y exposiciones de materia que orienten y sirva como guía al novel columbicultor y como enseñanza teórica, basada en la práctica, a toda nuestra afición.*

*Pensando en mi responsabilidad desde los cargos oficiales deportivos que he ocupado, siempre estuve predispuesto a la creación de sistemas de orientación sobre el verdadero valor deportivo de nuestros ejemplares y sentí, en mi fuero interno, la necesidad de esta literatura para que los aficionados puedan ilustrarse en la práctica deportivo-social y columbicultora.*

*Por ello, siento gran satisfacción por la publicación de este libro que, con todo fervor, le deseo un gran éxito y que no dudo que lo obtendrá, pues nuestra afición y sus aficionados, en gran número, están deseosos de aprender y leer algo sobre nuestro deporte.*

*Nuestra columbicultura deportiva ha dado, con esta publicación, un gran e importante paso, siguiendo la línea ascendente que, imponderablemente, está obteniendo debido al empuje masivo de sus aficionados y a la buena orientación y gestión de sus altas jerarquías.*

*Bien, mi distinguido correligionario, y buen amigo Bermell, te estamos agradecidos, y te hablo en nombre de nuestra afición, y deseamos continúes por esta línea y nos obsequies con otras publicaciones para satisfacción nuestra y engrandecimiento de nuestro deporte.*

**PEDRO VIDAL Y DURA**

*Vocal de la Federación Regional Valenciana de Sociedades  
Columbicultoras y ex presidente del Comité Nacional de  
Competición de la Federación Española de Columbicultura.  
Alcira (Valencia), 15 Noviembre 1960.*

# Preámbulo

La antigua afición a las palomas buchonas valencianas y especialmente, ahora, a las buchonas deportivas, son objeto de gran interés y atención por los miles de aficionados, que especialmente en España y en las provincias de Valencia, Castellón, Alicante, Murcia, Albacete, Barcelona, Baleares, Málaga y Granada, las cultivan.

Esta emocionante afición fue convertida oficialmente en deporte columbicultor, bajo el patrocinio de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, creando la Federación Española de Columbicultura.

Sin embargo y a pesar del gran interés demostrado por este deporte por la gran masa de aficionados y la extensión que está alcanzando, introduciéndose en gran número de provincias españolas y naciones de Iberoamérica, no existe bibliografía que explique su contenido, por eso ha sido de mi interés, como gran aficionado a este deporte, el escribir este modesto Compendio para iniciar el cauce, hasta ahora completamente ciego, a pesar de notarse su falta de la creación de libros que hablen y nos ilustren sobre nuestro preferido deporte.

Aficionados entendidos los hay y creo que podrían darnos a conocer sus conocimientos y prácticas deportivas, pues para el aficionado novel y también para todos los aficionados en general es de gran importancia el conocer los consejos de los maestros en este deporte.

Yo me brindaría con gusto a establecer colaboraciones, con cualquier compañero entendido de este deporte, para crear libros que hablen de tal o cual fase de nuestro deporte que le agrade.

Lo importante es divulgar nuestras observaciones, indicando lo conveniente para que el aficionado pueda obtener el fruto de nuestra experiencia.

Es necesario que, como otras aficiones similares, tengamos la literatura suficiente para demostrar la importancia de nuestro deporte.

Nuestros aficionados alcanzan, sin género de duda, el mayor censo en España de aficionados a las palomas.

Por ello, ya cumplida con exceso la fase de formación oficial, debemos incrementar nuestro deporte con estudios críticos y formas de desarrollo y mejora de nuestros ejemplares.

Yo me siento un poco sobrecogido al romper nuestro silencio y crear este primer libro sobre palomas buchonas deportivas

Mi deseo es que lo expresado en él, pueda servir gratamente para crear afición sana y que el deportista columbicultor pueda, en cada momento, comportarse como un verdadero caballero deportista.

Se debe tener en cuenta que nuestra afición, es muy variada en facetas, y el deportista debe conocerlas todas para ser un buen conocedor de nuestro deporte y poder valorar su calidad, con distinción de ellas y no desear que la faceta o condiciones de su ejemplar sea la mejor de todas ellas.

Todas las facetas deportivas tienen el mismo valor y todas se compensan con otras facetas contrarias.

Lo interesante, lo importante es reunir en un solo ejemplar el mayor número de facetas o aptitudes deportivas.

No por ser más terco es que se tiene más razón, por ello, el buen aficionado debe expresar su opinión con todo el respeto que merece su compañero de afición y expresarlo con todo cuidado y reserva por si se está equivocando, pues esto sucede bastante a menudo.

Las experiencias que me he permitido escribir en este Compendio, son fruto de mi gran pasión por este deporte, al que vengo dedicando mis horas de asueto durante toda mi vida, que ya se está poniendo algo más que avanzada —30 años de aficionado— y espero que este fruto de mis experiencias tenga la acogida que yo mismo deseo para los otros aficionados que se decidan a publicar algo sobre nuestras palomas.

Igualmente que me pongo a la disposición de los aficionados para en colaboración desarrollar temas de columbicultura, también vería con gusto que me escribiesen comentando sobre lo publicado en este libro y los temas que gustaría se publicasen.

Nuestra afición a la paloma buchona deportiva a roto ya el círculo vicioso en que estaba comprimida; su expansión es definitiva, sus cauces se ensanchan enormemente a otros países, y el número de sus aficionados forman legión, continuando su divulgación y aumento.

Sirva este primer paso, realizado con la publicación de este libro para orientación inicial de las otras publicaciones que han de marcar la pauta de la grandeza de nuestro bello deporte.

Valencia, octubre 1960.

*EL AUTOR*



# Introducción

Las aficiones, cuando se sienten hondamente, embargan al aficionado de tal forma que los pensamientos vuelan siempre alrededor de ellas. Los aficionados revelan su carácter particular en la forma del desarrollo de su afición. Su idiosincrasia resalta influenciada por su pasión favorita. Apasionamiento, ilusiones, alegrías y tristezas, todo se funde amalgamado en un sentir agrídulce que hace vibrar con pasión al buen aficionado.

El deporte columbicultor de las palomas deportivas lleva en grado superlativo toda la raigambre de instintos deportivos. Él se adapta perfectamente a los más diversos caracteres que los aficionados, en su similitud, pueden elegir el temperamento de sus palomos, ya aguerridos como pacíficos, ya suaves como broncos, ya nobles como pillos. Esta condición especialísima de poder elegir el tipo de ejemplar que, por su carácter, empuje y condiciones deportivas, es una de las mellas más importantes de esta afición, pues el aficionado compenetrado en sus gustos y tipo de afición cree, con toda resolución, que la verdadera afición a las palomas deportivas se tiene que desenvolver por los cauces que su temperamento le determina y que la valoración deportiva del ejemplar debe estar sujeta a los cánones previstos para su tipo de ejemplar favorito. Por esta causa, en las reuniones cotidianas de aficionados columbicultores que se celebran en el local social se defienden diferentes tesis sobre la verdadera valía deportiva de tal o cual palomo y es lástima que, debido al apasionamiento, se defiendan tesis equivocadas que malogran este agradable momento de la reunión. El aficionado acude a la reunión ilusionado para comentar el desarrollo e incidencias, en vuelo, y las aptitudes demostradas en aquella jornada por sus ejemplares y encuentra la desmoralizante opinión de otros compañeros que difieren en el criterio de apreciación.

Los aficionados columbicultores deben tener presente y muy en cuenta que la valoración deportiva de estos palomos no se puede encasillar en un solo tipo de ejemplar y que la primacía e importancia de la valía deportiva del ejemplar no está basada en la especialidad de una sola aptitud o forma de "trabajar", sino que deben reunir el mayor número posible de condiciones y aptitudes que forman el total del complejo de valoración de este deporte.

Los palomos deportivos han sido creados con muy variadas aptitudes deportivas y atléticas, tienen un vigor excepcional, instinto, constancia y memoria especiales y bravura. Según su carácter y aptitudes físicas, pueden mantener o evitar el acoso o lucha, pero sin abandonar el objeto, llamémos-

lo "suelta", para que han sido creados, inducidos y enseñados. La "suelta" es una paloma hembra que lleva una pluma saliente atada a la cola y que con este distintivo los palomos deportivos saben que está perdida, o sea que no tiene palomar y procuran por todos los medios llevársela al suyo.

Cada ejemplar pone a prueba su variada gama de aptitudes para evitar que los otros ejemplares se lleven la "suelta" y al mismo tiempo procura atraérsela al suyo. En esta competencia no se puede decir que tal palomo es mejor porque hizo viajes rodados", o que lo es otro que con un solo "viaje" pudo llevarse a la "suelta", pues éste, a lo mejor, es que tuvo mejor fortuna; no se puede tampoco afirmar que el palomo "quedado" es mejor ni peor que el "movido", que la labor de emparejamiento del palomo "quedado, que casi siempre es efectiva, está compensada con el arte y movimiento que ejecuta el palomo "movido".

No se puede decir, tampoco, que es mejor el palomo que "tira a casa" que el contrario que con su "bravura" y "picada" consigue hacer nulo el trabajo del otro, consiguiendo con su constancia y empuje dominar la "suelta" a su palomar, ni tampoco que éste es mejor que el otro.

Tampoco, e igualmente, es mejor el palomo de "pico duro", o sea de pelea en tierra, que el palomo "encelado" que, a pesar del castigo que le ocasiona, no abandona la "suelta", ni tampoco que éste es mejor que el otro.

La valoración del palomo deportivo se podría resumir en tres facetas: *constancia, bravura e inteligencia*; y estas tres facetas, para un solo resultado: llevarse y cerrarse la "suelta" en su palomar. Por ello, es claro que no tiene más valor un tipo o clase de "trabajo" que otro. Todos los tipos tienen igual valor deportivo, pero la diferencia comienza a existir cuando se demuestran unidas las tres facetas antes indicadas y que perfectamente pueden adaptarse a todos los tipos o caracteres de ejemplares.

El verdadero valer deportivo de "cerrarse la suelta", no nos equivoquemos, es cuando el palomo, de forma efectiva y clara, se la ha llevado a su palomar, pues ocurre infinidad de veces que los palomos se cierran la "suelta" de casualidad o debido al empuje de los demás por una tirada afortunada sin ir precedida de un "trabajo" de valía.

El aficionado columbicultor a las palomas deportivas debe ser aún más deportivo que su misma afición y no conformarse a valorar pequeños detalles o destellos de sus ejemplares, pues esto no tienen ningún valor en unos animales que lo normal es que hagan "algo" de lo que son y para lo que han sido creados y enseñados, como, por ejemplo, no nos extraña que un pájaro cante, ya que ha sido creado para ello, pero lo que sí debemos valorar y exigir es que cante bien.

Los palomos deportivos, definidos cada uno dentro de su clase de "trabajo" o carácter y dentro de su mismo temperamento, se puede decir que uno es mejor que otro; si es de "pico duro", se puede comparar su valor deportivo con otro de "pico duro" y opinar cuál es mejor; si es "picado" en el aire, con otro aún más "picado"; si "tira a casa", con otro que aún "tire" más. Pero no podemos caer en el error de apreciación de dar como mejor al palomo de "pico duro" porque nos gusta más que el palomo "encelado", y ni viceversa, pues son los dos palomos de "trabajo" diferente y cualquiera de ellos puede reunir las tres facetas necesarias para ser buen palomo.

Esto no disminuye nuestra particular predilección por uno u otro tipo de palomo. A mí, por ejemplo, los prefiero y me emocionan más los de "pico duro" y también los "movidos", por los cuales tengo verdadera afición y que algunas veces he adquirido a precio elevado, pero ello no quiere decir que las aptitudes de este tipo de palomo sea la mejor, pues no dejo de comprender que las otras calidades, como los que "arrastran o tiran a casa" y los "quedados", etc., también tienen sus partidarios, cuya preferencia respeto, pues indudablemente también tienen su calidad y emoción.

Yo conocí a un gran aficionado al palomo "picado en el aire", desgraciadamente ya fallecido, que no comprendía la verdadera afición a este deporte si no era a base de la emoción de la "pica", y cuando el palomo "barrenaba" la "suelta" en el aire con su gran empuje, era tal su emoción que sus voces alentando a su palomo se oían claramente desde distancia, sin que él, dentro de su emoción, se diese perfecta cuenta de su ruidosa actitud.

No deseo con toda esta exposición el definir exactamente la variada gama del "trabajo" de estos maravillosos y sin par palomos deportivos, sino señalar los tipos más salientes o de acusado carácter y sobre ellos hacer comprender a todos los aficionados deportistas que, como tales deportistas, tengan miras amplias para poder catalogar y valorar al verdadero ejemplar "fenómeno", o sea de gran calidad, como nosotros decimos. Para ello es necesario que el ejemplar sea superior a todos los demás de su mismo tipo de "trabajo", que cuando la "suelta" se preste a ello sepa demostrarlo y que, además, tenga, aunque en menor escala, todas las otras aptitudes, y que con su constancia junto a la "suelta" sepa esperar el momento de demostrar su gran calidad en el "tercio" que le corresponde por su temperamento.

Debido a la idiosincrasia de nuestro carácter español, que ponemos nuestro corazón, nuestro coraje y nuestra varonil postura en pro de la rivalidad deportiva que lleva en sí este deporte, no somos lo suficiente observadores para aprender lo que nos enseñan y demuestran en sus prácticas deportivas



estos ejemplares. La mayoría de nuestros aficionados viven en un sueño creado por su fantasía, aumentando en su apreciación deportiva cualquier demostración del ejemplar propio y haciendo ojos ciegos a las demostraciones de los ejemplares ajenos, desean y quieren a toda costa que los suyos sean los mejores y en este afán se sugestionan de tal forma que no hay recapitación ni consejo que le pueda hacer variar su firme criterio, no dan importancia a las faltas de calidad y las excusan con cualquier motivo tratándose de sus ejemplares, aumentan el valor de cualquier destello. El caso es no variar de su fantasía que le ha autosugestionado. Este velo que, desgraciadamente, padecen inmensa mayoría de aficionados les impide, en perjuicio propio, el estudio y catalogación del verdadero instinto de sus palomos, sufriendo derrotas deportivas en las pruebas de calidad en competición con otros ejemplares que él, en su ciego egoísmo, consideraba inferiores.

Yo me permito aconsejar con sinceridad y con el natural afecto que para nuestro deporte poseo, que haga comparaciones de su ejemplar favorito con el mejor de la localidad, y así, creo, podrá valorar con buena voluntad los defectos del suyo, o también que se haga la siguiente pregunta: "¿Mi palomo está entre los cinco mejores de la localidad?". La contestación que en su comprensión reciba le indicará el verdadero valor deportivo de su ejemplar. En estas comparaciones *a motu proprio*, podremos aprender a tener la sinceridad debida a nosotros mismos, pues fuera de este sistema, únicamente cuando se ha poseído un ejemplar de verdadera valía y por alguna circunstancia ya no se posee, es cuando cae el velo egoísta y comienza a comprender el valor de sus actuales demostraciones de aquel que ya no posee y que cada vez más se añora; es entonces cuando el aficionado con mayor serenidad opina y ve los defectos y se da cuenta, en ciertos casos, de las faltas de calidad de ejemplares que se quieren hacer considerar como superclases y entiende la verdad del adagio que dice: "La comprensión es difícil de comprender". Sí, queridos compañeros aficionados, es necesaria la comprensión, y no contentarse con detalles afortunados de una sola tarde o día; no, hay que exigir calidad a nuestros ejemplares, pues ésta es la única forma de acabar con la pendencia y discusiones deportivas que existen en nuestras "peñas" o reuniones columbiculoras, pues hay que reconocer que, aunque nuestro amor propio, que tanto papel juega en nuestra afición, padezca un poco, es mucho mejor el alivio que como deportista columbiculor se siente al reconocer la verdad y darse cuenta que nuestras reuniones para hablar de palomos, en general de los de todos los aficionados, y no para mantener discusiones sin valor deportivo sobre nuestros palomos y con detalles de poca importancia.

Es indudable que nuestra afición ha progresado y continúa cada vez con mejor criterio sobre el valor de nuestros ejemplares y que éstos han evolucionado obteniendo mejor calidad.

La nueva raza de palomos deportivos no es la de los recelosos y sesudos palomos buchones valencianos, llamados vulgarmente "ladrones", no: esta raza actual es diferente. Estos son palomos nobles y de lucha; aquéllos eran pillos y ladinos. No se pueden comparar en calidad estas dos razas, pues son diferentes. Los aficionados antiguos que aún recuerdan los "trabajos" de los buchones, que piensen por un momento y con sinceridad qué harían aquellos ejemplares si tuviesen que competir con la avalancha en gran número, empuje y bravura de nuestros atléticos, vigorosos y sanguinos palomos deportivos.

Hoy, nuestra afición es de palomos de lucha. Lucha en el aire, lucha en tierra o en árboles y lucha en todas partes donde se encuentren en competición palomos machos deportivos.

Actualmente nuestros ejemplares están superdotados físicamente y han creado un deporte.

Nuestros palomos actuales ya no son "ladrones"; ya no persiguen a toda clase de palomas para atraérselas a su palomar. Nuestros palomos son deportivos en el más alto concepto de esta palabra y ponen a contribución su gran espíritu de lucha para, en noble lid, competir para obtener el fin único para que han sido creados, atraer y dominar la "suelta" a su palomar y únicamente la "suelta" que lleva una pluma saliente y añadida a la cola, como infinidad de veces lo están demostrando al dejar de tener celo y perder su acoso cuando la "suelta" pierde la pluma saliente de la cola, por la que los palomos deportivos están acostumbrados a competir y en este caso la abandonan muchas veces.

Con ello está perfectamente demostrado que nuestras palomas deportivas no son buchonas-ladronas, pues aunque sus antecesores lo fueron en parte, al efectuar los cruces convenientes con otras razas de palomos redujeron sus instintos de seducción y le dieron en cambio mejores condiciones atléticas, bravura y constancia.

Algunos aficionados antiguos que persistieron en conservar las palomas buchonas y poseían ejemplares de valía, tuvieron necesidad de variar y adquirir nuestras palomas deportivas, pues, francamente, hacían el ridículo deportivo con estos ejemplares antiguos.

Esta transformación a nuestras palomas exige diferentes puntos de vista sobre la apreciación de la calidad en comparación con la de las palomas antiguas buchonas.

Para mejor establecer la diferencia de calidad existente entre las actuales y antiguas buchonas, entre lo poco que se ha escrito, me permito destacar el interesantísimo estudio que acerca de la paloma buchona-ladrona valenciana escribió el doctor Altamira Raventós, del cual me permito transcribir algunos párrafos, que dicen así:

“El ejemplar de la buchona-ladrona que los entendidos llaman extra, es la que no se deja aprisionar en ninguna trampa y de entre varias palomas que vuelan a una vez, susceptibles de perseguir, se dirigen a la más extraviada por serle más fácil el atraerla a su palomar, y la persiguen tenazmente hasta agotar sus fuerzas.”

“La buena buchona debe huir de posarse en otros palomares y en los tejados cercanos; pasará volando muy cerca de ellos sin pararse donde tenga o esté la paloma perdida. Perseguirá toda clase de palomas sin distinción, ya sean machos, hembras o pichones, y también sin distingos de que éstos sean de ésta u otra variedad. Jamás picará a una forastera, y cuando ésta se halle cerca de su palomar la llamará sin cesar para atraérsela consigo; y si por cualquier causa la forastera a quien ha hecho prisionera le huyera se lanzará precipitadamente en su persecución para reducirla nuevamente.”

“La buchona debe perseguir con mayor interés a las extraviadas y cuando éstas no existan perseguirá a la primera que tropiece en su camino.”

“Los instintos de la buena buchona han de estar bien caracterizados en persecución, seducción y conservación.”

Con lo transcrito, queda patente la notable diferencia existente entre la buchona y la paloma deportiva, ya que una de las cualidades más revelantes y de más calidad y valor deportivo de nuestra actual paloma es la constancia y seguridad en sus paradas junto a la “suelta” y donde éste tenga a bien posarse, palomar ajeno, árbol, tejado o canal, sea donde sea, sin abandonar nunca como demostración de su elevado celo y magnífica constancia.

Nuestra paloma deportiva ya está claramente demostrado y aceptado que es una raza o variedad nueva, totalmente diferente de la buchona-ladrona y que, por lo tanto, ya no admite su comparación.

Mucho se podría seguir hablando de esta notable diferencia, pero como creo que todos los aficionados lo han comprendido y, además, ya está corroborado oficialmente por nuestra Federación Española de Columbicultura, con normas nuevas para el vuelo y defensa de estos palomos, celebración de actos oficiales con concursos deportivos de habilidad (antes estos actos no se podían celebrar por la difícil y larga aclimatación o avezamiento a nuevo palomar de las buchonas). No creo necesario el ocupar más espacio sobre

esta cuestión tan manida y ya pasada de época, limitándome, únicamente a señalar las variedades existentes de palomas buchonas, para conocimiento de nuestros aficionados y que han sido creadas por cruces entre distintas razas y que ya forman diferentes y definidas variedades.

Pero antes, eso sí, lo que no me cansaría de repetir es que nuestras palomas deportivas son eso mismo: deportivas, y que nosotros, como deportistas aficionados, tenemos la obligación de comportarnos bajo esta premisa fundamental para el ensalzamiento de nuestra afición.

Seamos deportistas columbicultores; cuidemos de nuestro deporte y seamos felices mirando nuestro deporte.



# Palomas buchonas

En esta variedad o raza de palomas buchonas existen las variedades principales siguientes: Buchona española (vulgarmente conocida por Buchona valenciana o Buchona-Ladrona), Buchona Checa, Buchona Francesa, Buchona Inglesa, Buchona Sajona, Buchona Pigmeo, Buchona Gantesa, Buchona Reticulada, Buchona de Barbero, Buchona de Lilla, Buchona Mundana de Gascuña, Buchona Ecuestre, Buchona Deportiva Española y Buchona Brunner.

Todas ellas, comprendidas, según los naturalistas, dentro de la denominación "Columba Gutturosa", tienen carácter y tipo muy diferentes, destacándose como característica común a todas ellas el considerable desarrollo de su buche que pueden dilatarlo llenándolo de aire.

Todas estas variedades son productos de cruzamientos, más o menos afortunados e inteligentes, efectuados con la buchona y palomas de otras razas.

En la actualidad tengo noticias de que en Inglaterra, precisamente en Londres, se está llevando a efecto un nuevo cruce entre nuestra paloma deportiva, trasladada por valencianos residentes allí y que ha sido objeto de interesantes observaciones por columbicultores ingleses, y la paloma "enana", caracterizada esta última por una belicosidad tan acentuada que semejan verdaderos gallos de pelea y que a pesar de su pequeño tamaño son verdaderamente temibles, saliendo siempre vencedoras por su acoso con pico y alas sobre otras palomas mucho mayores de tamaño.

Los resultados ya obtenidos de este cruce han sido francamente alentadores, si bien aunque poco prácticos para nuestro deporte por su temperamento uraño y esquivo.

## La "suelta"

Con toda devoción deportiva dedico este apartado especial dedicado a la paloma de "suelta", esa sufrida paloma sin dueño ni palomar, base de nuestro deporte, ya que sin "suelta" no hay afición ni deporte columbicultor.

No voy a explicar lo que es una "suelta" porque ya está sabido, pero sí, decir con todo calor y de forma enérgica que se debe cuidar, respetar y